



Última edición del ICER, realizado por la USS

Estudio revela leve alza en confianza de la economía local

Si bien el análisis muestra que los encuestados siguen en "zona de pesimismo" son las mejoras cifras desde 2022 desde realizar compras, como en disminución del desempleo.

Por Redacción
cronica@diarielsur.cl

La última edición del Índice de Confianza en la Economía Regional (ICER), que elabora la Universidad San Sebastián, alcanzó los 44 puntos, lo que lo ubica aún en una zona de pesimismo, pero mostró un avance respecto a la medición de julio y de diciembre del 2024.

El director de la carrera de Ingeniería Comercial USS, Andrés Ulloa, explicó que en el ICER se observan dos fenómenos interesantes: un repunte en la confianza que obedece principalmente al cambio de las expectativas y al ciclo político.

"Parece ser que hay un efecto esperanzador en los agentes económicos, consistentes con el cambio de gobierno. Sin embargo, toda-

vía existe una percepción muy baja comparada con las expectativas a futuro; esto es evidencia de que el optimismo es frágil y está condicionado a que haya señales concretas", sentenció.

El informe marca una destacada diferencia entre cómo los encuestados perciben su presente y lo que esperan para los próximos dos años. Mientras que la situación económica actual se mantiene bajo los 33 puntos, las proyecciones a futuro son notablemente más positivas.

Según la encuesta, las proyecciones en cuanto al futuro del país alcanzaron los 69 puntos (un alza de 20 unidades). En tanto, el futuro de la región se ubicó en los 66 puntos, subiendo 18 desde julio.

Por el contrario, la disposición para la compra de bienes dura-

deros, como viviendas o automóviles, es el subíndice con menor dinamismo, anotando solo 22 puntos.

Sin embargo, sigue estando más cercana al índice de 2019, donde se llegó a los 30 puntos, aunque lejos de la zona de optimismo.

EXPECTATIVAS

A pesar de la mejora en confianza general, el mercado laboral sigue siendo la principal preocupación de los habitantes de la Región del Biobío. Un 76% de los encuestados afirma que encontrar trabajo en la región es "difícil". No obstante, este dato es el más bajo registrado desde que se realiza la medición, cayendo 6 puntos porcentuales frente al informe previo.

Ulloa planteó que la región arrastra dificultades estructurales



Una de las cifras más bajas habla de que encontrar trabajo en la región "es difícil".

que van más allá del ciclo macroeconómico nacional. "El mercado laboral está muy débil y se refleja una baja disposición al consumo de bienes durables. Es muy probable que este pesimismo actual no sea transitorio, sino que refleje una situación que lleva bastante tiempo en el Biobío. Existe una tensión entre las expectativas optimistas y una realidad que aún está muy débil", señaló el académico.

La situación personal contrasta con la expectativa general de empleo: el 39% cree que habrá menos cesantía en los próximos meses, lo que representa un salto de 23 puntos desde julio del año pasado. Entre julio de 2022 y julio de 2025 no baja del 60% quienes creían que existiría más

desempleo.

Por otra parte el estudio muestra un alivio en la percepción de los precios que contrasta con la cautela en el sistema financiero, donde un 66% de los habitantes del Biobío considera que es un mal momento para solicitar un crédito, una percepción que, aunque sigue siendo mayoritaria, disminuyó 12 puntos respecto al informe previo.

Al ser consultados por la inflación en los próximos 12 meses, el 59% cree que aumentará y pese a ser un porcentaje alto, representa una caída de 31 puntos respecto de la última edición y es el porcentaje más bajo desde julio de 2022. Mientras que quienes creen que se mantendrá igual la inflación pasaron de un 9% en julio

a 34% en la última consulta.

En esta oportunidad la encuesta se levantó entre el 29 de diciembre y el 26 de enero. Entre los eventos que pasaron en ese periodo se cuentan alerta roja por calor extremo, caída de las exportaciones regionales y los incendios forestales.

Aunque la región permanece en zona de pesimismo, los resultados de diciembre marcan un punto de inflexión con mejoras en casi todos los indicadores, especialmente en las expectativas a dos años que ya se instalan en terreno optimista. El desafío persiste en el consumo de bienes duraderos y la percepción laboral, que siguen los puntos más complejos del escenario económico regional.